

# Tips de Crianza aeioTU

Para tranquilizar a tu hijo juega con el tono de tu voz, usando sonidos suaves y luego cambiándolos a unos con tonalidades más fuertes o sonoras que llamen su atención. Esto le permitirá desarrollar autocontrol de sus emociones.

1

2

En esta edad tu hijo podrá mostrarse inquieto ante la presencia de extraños, y te darás cuenta que lo expresará por medio del llanto. Si esto sucede, tranquiliza a tu hijo abrazándolo y explicándole quién es esa nueva persona que está conociendo. Háblale en un tono de voz calmado para ayudarlo a entender que la situación está bien y que no hay nada alarmante en relacionarse con nuevas personas.

En caso que tengas que dejar a tu bebé al cuidado de otra persona crea cercanía con él dejando una foto tuya, alguna prenda con tu olor, o la grabación de tu voz con un mensaje o con su canción preferida.

3

4

Una buena estrategia para ayudar a tu hijo a tranquilizarse en momentos de inquietud puedes ser entregarle su objeto favorito. Lo niños de esta edad pueden desarrollar la capacidad de autoregularse por medio de objetos como juguetes, **cobijas o mantas**. **identifica cuál objeto le ayuda** a tranquilizarse y tenlo a mano para entregárselo cuando lo necesite.

Permite que los niños de tu aula identifiquen a cada uno de los miembros de su familia por medio de una galería de fotos familiares. Invita a los padres a que, al inicio del año escolar, le dejen en el aula una tarjeta o un regalo creado por ellos mismos a su hijo. Ubica esta tarjeta o ese regalo al lado de la foto de sus padres. Usa estos elementos cuando los niños se sientan inquietos y desees ayudarlos a tranquilizarse durante el tiempo que se encuentra en el centro educativo.

5

6

Si tu hijo tiene una pataleta o llora y grita desconsoladamente porque algo que quería no se dio como él esperaba, abrázalo y tranquilízalo usando palabras suaves y cariñosas. Cuando esté más calmado explícale que es normal que estas situaciones pasen, y que no siempre podemos obtener lo que queremos. De esta manera le ayudarás a manejar su frustración al tiempo que fortaleces sus lazos afectivos.

Si tu hijo llora y su llanto no corresponde a hambre o a necesidad de cambio de pañal, puede ser que se haya cansado de la actividad que se encuentre realizando. Intenta entregarle un objeto para que lo explore con sus manos, o sitúa un móvil sobre él para que explore nuevos elementos.

7